



“La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión  
más allá del umbral de la muerte...”.  
(RdV 24)



Hoy 14 de septiembre de 2018 a las 12.55 hora local  
en el hospital st. Luke en Quezon City (Filipinas),  
regresó a la casa del Padre nuestra hermana  
**CRISTINA Hna. MARIA GESUALDA JUSTO**  
de 87 años de edad y 54 de vida religiosa

En el día en el cual la Iglesia celebra la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el Padre llama a las bodas eternas a nuestra hermana Cristina, mientras nosotros con el salmista proclamamos: “*No olvidéis las acciones del Señor*” y agradecemos por la obra maravillosa que el Señor ha realizado en esta nuestra primera hermana Pastorcita filipina.

Cristina, tercera de ocho hermanos, nace en Manila el 13 de marzo de 1931 y a los seis días del nacimiento recibe el bautismo en el hospital de Manila. En 1949 completa sus estudios en el Instituto Magistral *Philippines Normal College* y de 1953 a 1954 frecuenta la escuela de formación catequística en el *Institute of Catechetics sta. Isabel College*.

En 1958, por una publicidad de la revista *Homelife* de la Sociedad San Pablo, Cristina conoce nuestra Congregación y manifiesta su interés por las Pastorcitas a un Paulino, párroco de *Our Lady of Sorrows*. Después de un tiempo de camino vocacional, entra en la Congregación el 22 de agosto de 1961 en Carlton – Melbourne (Australia), hecha la Vestición el 8 de diciembre de 1962, va a Italia para iniciar el noviciado el 2 de septiembre de 1963 en Albano Laziale – Casa Madre. Hna. Cristina emite la primera profesión el 3 de septiembre de 1964 en Albano Laziale – Casa Madre, asumiendo el nombre de Hna. María Gesualda. Después de la primera profesión se queda por un período de tiempo en Casa Madre, para después regresar a Filipinas el 15 de mayo de 1965, haciendo parte del grupo de las tres hermanas que fundarán nuestra presencia en Filipinas en Imus-Cavite.

En su petición de admisión a la primera profesión Hna. Cristina se expresa así: “*Con la gracia de Dios, propongo cumplir con tanta generosidad, amor y gran celo los deberes de mi apostolado, que usted, Rev.ma Madre, me confiará en el futuro, todo por la gloria de Dios, mi santificación y la salvación de las almas*”.

Hna. Cristina es descrita por sus formadoras como una persona que ama la Congregación y se dona generosamente. Una persona recta, delicada, precisa, sincera, trabajadora, reflexiva, dócil, silenciosa, capaz de sacrificio, reservada, de mucha oración y profunda vida interior.

Durante sus 54 años de vida religiosa, Hna. Cristina realiza con amor y dedicación ministerios muy importantes: el *servicio de la autoridad*, superiora Regional por dos mandatos (1986-1994), consejera Regional y de Delegación; *directora de la escuela elemental* en Imus por muchos años ((1967-1976; 1983-1986; 1998-2001); ecónoma Provincial ((2006-2017). Por tres años (1995-1998) está en la comunidad apostólica de Parañaque donde desarrolla el servicio pastoral. Es miembro, además, de la Comisión Preparatoria del 6° Capítulo General.

Las hermanas filipinas la recuerdan como una madre para todos: hermanas, alumnos, profesores, padres de familia y laicos. Una presencia firme pero gentil y delicada con la cual las hermanas se sienten libres de compartir el propio camino. Hna. Cristina ama el carisma pastoral y lo vive con fidelidad, transmitiéndolo a todas las generaciones de Pastorcitas filipinas a las cuales recordaba las enseñanzas de nuestro Fundador. Deja su signo de Pastorcita sencilla y esencial, sobria, transparente, recta y generosa con los demás, no pedía nada para sí. Una persona con un buen sentido del humor.

Hna. Cristina se apaga en el silencio y en la serenidad de una vida donada plenamente. Después de haber recibido la unción de los enfermos, se entrega de forma delicada y profunda dejando a las hermanas que le están cerca, una palabra del Evangelio pronunciada con insistencia: “*Ámense las unas a las otras*”. Hna. Cristina hospitalizada desde el 31 de agosto pasado en terapia intensiva, no ha dejado de agradecer por todo pequeño gesto de cuidado hacia ella, viviendo así su *Miserere* y su *Magnificat*.

Agradecemos al Buen Pastor por la vida y la vocación de Hna. Cristina, confiando a su intercesión las intenciones del Papa Francisco, en este momento de particular prueba para la Iglesia y el camino de las hermanas filipinas y de toda nuestra Familia Religiosa.

*Hna. Aminta Sarmiento Puentes*  
superiora general

Bogotá, 14 de septiembre de 2018  
Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz